

LA OLA (Dennis Gansel) (2008)

Sinopsis

En Alemania, durante la semana de proyectos en un curso escolar, a un profesor de instituto se le ocurre hacer un experimento para explicar a sus alumnos el funcionamiento de un régimen totalitario. En apenas unos días, lo que parecía una prueba inocente basada en la disciplina y el sentimiento de comunidad va derivando hacia una situación sobre la que el profesor pierde todo control. (FILMAFFINITY)

Temas

Enseñanza. Adolescencia. Sectas. Nazismo. Manipulación educativa.



Crítica (RECOMENDABLE dejar la lectura de esta crítica para después del visionado de la película)

“La ola” es una película alemana inspirada en un suceso ocurrido en EE.UU. en la década de los 60 en un centro escolar, adaptando la historia a un instituto alemán de nuestra época. Un profesor liberal y con ideas innovadoras plantea a sus alumnos en un seminario sobre autocracia la posibilidad de que el nazismo o algo parecido pueda resurgir en nuestros días. Naturalmente los chavales, que viven en plena democracia y a los que no les falta de nada, piensan unánimemente que no. Entonces nuestro profesor intentará, por la vía práctica, demostrarles lo contrario. Para ello utilizará un método: implantar en la clase un sistema totalmente autoritario y que consiga la plena implicación del alumnado. No parece probable que la disciplina más férrea logre la adhesión ni menos la simpatía; pero si, a través de ella, se llega a una conciencia de grupo, a la obediencia absoluta a un líder, a unas señas de identidad propias (“La ola” como nombre del grupo, la vestimenta blanca para todos y otros emblemas propios), a un sentimiento de superioridad ante otros grupos y a una exclusión

absoluta en el trato social de todos aquellos que no pertenecen a “la ola”, entonces el experimento ha funcionado.

Es fácil adivinar durante el transcurso de la película que a nuestro seguro profesor el experimento se le escapará de las manos: la pérdida de la conciencia crítica en nuestros jóvenes protagonistas llevará inconscientemente a la utilización de cualquier tipo de violencia, física y psicológica, que tendrá dramáticas consecuencias.



A la película le falta una mayor credibilidad en la historia que cuenta, aunque parta de hechos reales: cierto que los adolescentes son fácilmente manipulables pero no tanto; además, cinco días – de lunes a viernes – me parece un periodo de tiempo demasiado corto para una progresión tan rápida de acontecimientos, y que sólo dos jóvenes sean capaces de concienciarse del riesgo que corren no resulta del todo verosímil. Salvando esta debilidad del guion, aunque es importante, cabe resaltar el interés de este tipo de cine que deja al espectador inquieto, que le hace pensar y necesitar comentar con alguien sus impresiones después de la proyección. Como anatomía de lo que es el fascismo en cualquier época y sociedad, “La ola” me parece un film no sólo interesante y de recomendable visión, sino incluso necesario. La pérdida progresiva de valores en el mundo en que vivimos y la ausencia de identidad individual en una sociedad en la que prima la masificación y “lo políticamente correcto” (algo tan frágil y variable como los gobiernos de turno) pueden llevarnos a aceptar el fascismo como un sistema aparentemente seguro, protector y de eficaz respuesta ante las necesidades que sufrimos.

También puede servir de llamada de atención a los que hemos hecho de la tarea educativa una opción de vida. El liderazgo puede servir de positiva motivación en determinadas circunstancias; pero si se convierte en manipulador y ahoga la capacidad crítica y de pensar por sí mismos de aquellas personas a las que pretendemos educar, podemos llegar a conseguir efectos diametralmente contrarios a los que pretendemos.

JOSÉ SORIANO
